



1841 - 2022

De la historia de los orígenes a las posturas actuales Las Hermanas de la Asunción como educadoras

-I-

EL PROYECTO DE EDUCACIÓN DE LOS ORÍGENES: SU CONTEXTO, OBJETIVOS Y MEDIOS ELEGIDOS

A- UNA SERIE DE OBSERVACIONES

Observación 1: La tendencia de la mente moderna es apoderarse de la educación de los niños para enseñarles el ateísmo¹

Experiencia personal: "Pude comprender y sentir toda la infelicidad, cristianamente hablando, de la clase social a la que pertenecía, y le confesaré, Padre, que aún hoy no conozco ningún pensamiento más triste que este recuerdo, y que me parece que toda alma que ame un poco a la Iglesia, y que conozca la profunda irreligiosidad de las tres cuartas partes de las familias ricas e influyentes de París, debe sentirse impulsada a intentar todo para llevar a Jesucristo en medio de ellas. Pero, ¿qué se hará para ello? Los hombres no entran en las iglesias; las mujeres van para las apariencias y para mostrar su ropa, con hábitos y prejuicios que no permiten que llegue a ellas ni un solo pensamiento serio; los hijos se van a la universidad: lo que queda son las niñas que hasta ahora han sido educadas en pensionados de moda, o por maestras, de las que no me atrevo a contar mis pensamientos tal como son seriamente ante Dios, según la experiencia que he adquirido con mis compañeras de infancia. Además, apenas conozco un resultado de estas educaciones que los propios padres incrédulos no hayan deplorado".²

Experiencia compartida por las hermanas: "Todas habíamos experimentado los inconvenientes de una enseñanza inspirada en diversos principios mundanos o anticatólicos. Sin embargo, no es que nuestra educación estuviera sesgada contra el nombre de Dios y que no quisiéramos utilizar la religión como base de nuestra enseñanza, sino que carecíamos de convicciones: leíamos libros de todo tipo, teníamos profesores de todas las creencias. Era imposible haber llegado a la edad que teníamos, con una cierta cultura mental, la madre Thérèse-Emmanuel lo sentía como yo, sin haber comprendido la inmensa desventaja de tener en la inteligencia cosas que no parten todas de la verdad."³

En general, "el movimiento del intelecto es mayor que el del corazón".⁴

Observación 2: El déficit de formación de las mujeres

Según su experiencia personal: "Hemos comprobado que lo que las mujeres adquieren en la educación suele ser bastante superficial, sin utilidad para sus hijos y sin conexión con su fe, contra la que casi siempre se vuelven sus estudios si los prolongan. Sabíamos, más allá de lo que habíamos experimentado, que sobre todo tienen ideas

¹ ME, Instrucción del Capítulo, 23.03.1879

² ME, Carta al abate Gros, n°7504

³ ME, Instrucción del Capítulo, 28.04.1889

⁴ MO1 e y e' - Documento sin fecha, escrito a lápiz por la Madre María Eugenia para la presentación de la Congregación de las Agustinas de la Asunción.

totalmente falsas de su dignidad y de sus deberes, avergonzándose de hacer la menor cosa útil, de ocuparse realmente de su casa y de sus hijos, enorgulleciéndose de ser vistas, de estar indecentemente adornadas, de atraer tributos que repelerían si supieran lo deshonrosos que son, adjuntando a la posición y a la fortuna de sus maridos un precio que llega hasta la bajeza; Finalmente, aunque sean piadosos, son muy ignorantes de la naturaleza de su religión, de todas sus verdades, de su historia, de lo que les haría comprender el espíritu social cristiano. Yo añadiría que pocas jóvenes han sido instruidas en la seriedad de la vida, en la importancia de los pasos más pequeños al principio, han sido fortificadas contra sus contratiempos o sus dolores, y acostumbradas a ocuparse de las miserias que no ven, a condescender cuando se trata sólo de su placer, a no doblegarse nunca cuando se trata de su deber." ⁵

*¡Compartido por el Papa! "El Papa dijo que es la mayor necesidad de los tiempos actuales dar a las mujeres, a las niñas, conocimientos sólidos en consonancia con la fe. Conocimientos amplios y variados, para que aprendan todo lo que hay que saber, con un espíritu plenamente católico, y al mismo tiempo aprendan a combatir sus malas inclinaciones y a someterse a todas las leyes del Evangelio."*⁶

Observación 3: El déficit en la educación familiar⁷, que se traduce en una falta de principios cristianos, pensamientos de fe, capacidad de gobernar las propias pasiones

Hay múltiples referencias que lo subrayan:

"Entre los cien niños que componen nuestro internado, hay unos cincuenta nuevos cada año. Llegan a nosotros sin apenas nociones de piedad, de principios cristianos sólidos; no conocen el amor de nuestro Señor Jesucristo, de la Santísima Virgen, de la Iglesia. No tienen una verdadera devoción al Santísimo Sacramento, a la Pasión. ¡Cuántos de ellos carecen por completo de pensamientos de fe, de ideas católicas! ¡Cuántas ignoran el arte de gobernar sus pasiones, para llegar a ser dueñas de sí mismas, y poder un día servir a Dios y conducirse en el mundo como mujeres verdaderamente cristianas!"⁸

Los alumnos traen "los defectos de una primera educación que a menudo no fue ni cristiana ni seria, y en la que no se desarrollaron la obediencia y las virtudes naturales".⁹

"Hoy en día los padres, incluso los padres cristianos, mientras dan una medida de cristianismo, condescienden a treinta y seis inclinaciones imperfectas y malas, vanidad, orgullo, personalidad, codicia. Condescienden con él, es decir, desean satisfacer al niño en estos defectos, cuya raíz está en él, y no están muy ansiosos por destruirlos o combatirlos." ¹⁰

Observación 4: Déficit de educación en los conventos¹¹

"No hay órdenes "cuyo objetivo sea precisamente cristianizar al hombre en todas sus facultades".¹²

B- DE AHÍ, LOS OBJETIVOS SON MÚLTIPLES

De estas observaciones surge el "celo por la salvación de las almas", "el bien de las almas"¹³, el "deseo del bien de los hijos" para formar a las mujeres "con principios sólidos y cristianos que aseguren no sólo su salvación por sí

⁵ ME, Carta al Padre d'alzon, 19.07.1842

⁶ ME, Instrucción del Capítulo, 06.07.1883

⁷ ME, Carta al Padre Combalot, n°70: utilidad de la educación familiar: "esta educación sólo es tan buena como lo son las madres de familia, y este resultado es precisamente el que queremos producir.

⁸ ME, Instrucción del Capítulo, 15.03.1874

⁹ ME, Instr. 08.07.1877

¹⁰ ME, Instrucción del Capítulo, 20.07.1879

¹¹ Cf. ME, Carta al abate Gros, n°7504: "En cuanto a los conventos especialmente dedicados a la educación, permítame, ya que debo decirle la verdad en un asunto tan serio, confesarle esta vez que para la gente que conozco, están encerrados en uno de estos tres prejuicios: (color) político, falta de educación o falta de buenas costumbres".

¹² MOI e y e' - Documento sin fecha, escrito a lápiz por la Madre María Eugenia para la presentación de la Congregación de las Agustinas de la Asunción.

¹³ ME, Instr. cap. 13.05.1871: "El segundo motivo de nuestra vida debe ser el celo por la salvación de las almas. Todos pueden y deben tenerlo, la última hermana conversa como la maestra más ocupada con los niños. Una hermana cocinera que ofrece su trabajo, su esfuerzo, el calor que la cansa, por el bien de las almas, suele hacer más que una

mismos, sino también la fundación de una familia cristiana".¹⁴ Esto refuerza la conciencia de ser responsables de las almas y de tener que "trabajar con toda nuestra vida para extender el reino de nuestro Señor Jesucristo en las almas..."¹⁵

¿Qué significa esto en términos concretos? ¿Cuáles son los objetivos expresados?

* Hacerles "inteligencias cristianas" (= "santificación de las inteligencias"¹⁶), es decir, ayudarles a "juzgar todo con los pensamientos de la fe".

*En otras palabras, iluminar la mente con las luces de la fe:

"En esta misión de educación, nuestro primer deber (...) es, pues, iluminar la mente con las luces de la fe. Es que todo lo que se enseña a los niños debe fortalecer su fe y desarrollar en ellos la vida de fe. Que todo lo que aprendan sea presentado de tal manera que forme en ellos verdaderos hijos de la santa Iglesia, cuyas mentes estén en todo dirigidas por las luces de la fe. Este es uno de los primeros deberes impuestos a una hija de la Asunción."¹⁷

"La segunda es tal vez más difícil: se trata de formar caracteres cristianos, de preparar en la niña lo que hará de ella una verdadera cristiana, es decir, una cierta *generosidad*, una cierta *humildad*. En cuanto a la humildad, nada es más difícil: los niños siempre están llenos de sí mismos. Es difícil que un niño no crea que es el todo de todo. Si nos remontamos a los días de nuestra juventud, veremos que parecíamos ser algo importante, como decía aquella niña: "¡Yo, nada! Pero yo soy una multitud". Esta es una impresión natural del niño que la educación moderna aumenta aún más. Sin embargo, como la fe actúa, como la piedad se forma, es necesario lograr poner en ellas una cierta humildad, una generosidad lo más grande posible (todo lo que es fuerte falta en las almas hoy) y luego *la rectitud*, una de las características de la Asunción. Este carácter es la base del espíritu cristiano: ir directamente hacia Dios. Ser rectos con nuestro Señor Jesucristo, que debe ser el centro de nuestra vida. Ser rectos con los hombres, porque la falta de verdad y de justicia ofende a Dios.

"El principio que queríamos poner en la base de nuestro trabajo era dar a los niños sólo las ideas que provienen de la fe cristiana, las ideas de la Iglesia. En efecto, habríamos cesado y dejaríamos de existir, ya no tendríamos razón de ser si propusiéramos otra cosa, si no fuera ésta siempre la base sobre la que queremos construir la enseñanza de la juventud. Comprended, hijas mías, que todo lo que ocurre con la inteligencia de nuestros hijos debe estar fundado en la fe, para que esta inteligencia convencida se convierta, en el día del peligro, en una fuerza que los mantenga o los haga volver a la línea del deber cristiano. Al principio queríamos, y seguimos queriendo, tomar las ideas y tradiciones de la Iglesia."¹⁸ Se trata, pues, de dar a conocer a Cristo "fuera"¹⁹. Nuestra misión es desarrollar este conocimiento²⁰.

* Dar a los jóvenes cristianos, y especialmente a los jóvenes sacerdotes, un carácter más fuerte, más amplio, más inteligente, más cristiano en un sentido, y sobre todo más noble y libre en otro sentido.²¹

*Dar el espíritu de humildad, generosidad y sacrificio, desarrollar el celo²²

*¡Despierta el deseo de hacer el bien! "Ves cómo el sacrificio y el celo se apoyan mutuamente. Es un hermoso sentimiento el que se despierta en las almas, el deseo de hacer el bien, de sufrir algo para hacer el bien, de privarse para hacer el bien. El celo de las almas en las obras, el celo por poner un buen espíritu en el internado, es una hermosa

hermana que haría mucho, que daría muchas lecciones porque tiene talento, pero que lo hace sin esfuerzo, sin trabajo, para distraerse, porque quizás sin esta agitación se aburriría.

¹⁴ ME, Instrucción del Capítulo, 15.03.1874

¹⁵ ME, Instrucción del Capítulo, 15.03.1874

¹⁶ MO1 e y e' - Documento sin fecha, escrito a lápiz por la Madre María Eugenia para la presentación de la Congregación de las Agustinas de la Asunción.

¹⁷ ME, Instrucción del Capítulo, 23.05.1884

¹⁸ ME, Instrucción del Capítulo, 06.07.1883

¹⁹ ME, Capítulo de Instrucción, 10.10.1880

²⁰ ME, Instrucción del Capítulo, 20.07.1879

²¹ ME, Carta al Padre d'Alzon, 05.08.1844

²² ME, Capítulo de Instrucción, 30.05.1884

virtud para llevar al mundo. Nuestros alumnos lo necesitan. Se encontrarán con personas que no los encontrarán simpáticos por ser piadosos, que los ridiculizarán si tienen cierto desprecio por los excesos de aseo"²³

*²⁴ y que las jóvenes tengan una vida concretamente cristiana: "Hemos de procurar que estos niños que vienen a nosotros, sin saber mucho de nuestro Señor y de la Santísima Virgen, se conviertan en verdaderas almas cristianas que lleven en su vida la semejanza de Jesús y de María"²⁵

En los Consejos sobre la educación, María Eugenia insiste en que no se trata de formar una "cáscara", es decir, de combatir los defectos externos, dar hábitos de piedad, etc., que preparen una "sociedad más cristiana de nombre que de hecho"²⁶.

* De hecho, "dar el espíritu religioso y social que necesitan las mujeres"²⁷ ... Objetivo final: la llegada del Reino... Un Reino social, que María Eugenia teme evocar por la oposición eclesial, y por tanto formar personas que puedan influir en la sociedad según los valores de este Reino

"Para eso trabajamos: *para que llegue el reinado de Dios, para que Jesucristo reine en nosotros y en nuestros hijos, para que a través de nuestros hijos y de la influencia que podamos tener en las familias, se extienda su reinado en la sociedad. Esta es nuestra primera preocupación en la educación: hacer reinar a Jesucristo*".²⁸

*De este modo, la familia (que puede ser un obstáculo para la transmisión de valores profundamente cristianos) también se forma²⁹: "A este celo primario, hay que añadir el celo por la salvación de todas las almas. Tenemos una relación con los padres de los niños, podemos hacerles un bien. Lo hemos visto a menudo en ciertas familias que tienen relaciones con nosotros. Es una madre, una hermana, un familiar que ha cambiado poco a poco. Es una lectura devocional que disfrutamos. Es la masa que escuchamos más a menudo. Son los sacramentos a los que se asiste más a menudo, gracias a los buenos consejos de una monja a la que se veía, gracias a la influencia de los niños a los que la monja había formado para desear esto mucho más que cualquier otra cosa. Podría nombrar a mujeres que no iban a la Santa Mesa con sus hijos y que ahora van todas las semanas. Hay cambios en los que podemos actuar directamente. También puede haber conversiones a través de la influencia de nuestros hijos."³⁰

*Nuestro amor no debe detenerse en nuestro Santo Padre el Papa: debemos amar a la Iglesia en su enseñanza, en todas sus costumbres, en su historia, en sus tradiciones, en sus devociones. Debemos amarla en todo lo que nos ofrece, en lo que ha sido, en lo que es hoy (...) debemos amar a la Iglesia en cada uno de sus miembros, deseando verlos crecer en fidelidad, en devoción, en carácter cristiano y católico. Debéis pensar mucho en esto en vuestra labor educativa, buscando formar miembros fieles a la Iglesia...".³¹

"Damos a nuestros hijos una educación que el mundo no cree que sea tan católica, pero que sí lo es, porque acostumbramos a nuestros hijos a los Oficios de la Iglesia. Les damos una comprensión y un amor por ella. Les enseñamos -al menos eso espero- en el sentido que acabo de decir, para que todo lo que entre en sus mentes provenga de la fe y de la Iglesia católica"³².

*Hacer entender a la gente que pertenece a Dios (¡sin embargo, sin preparar a las monjas, señala María Eugenia!³³): "Los intereses de la criatura se funden con los intereses de Dios. Las almas no pierden nada. Trabajamos por su salvación con vistas a la gloria de Dios (...) Al comienzo de nuestros retiros, todos meditamos detenidamente sobre las múltiples formas en que pertenecemos a Dios. Él es nuestro principio, nosotros somos de él. Es él quien nos ha creado, es a él a quien acudimos. Es él quien nos preserva. Él es nuestro fin como es nuestro principio. Es el comienzo

²³ ME, Capítulo de Instrucción, 30.05.1884

²⁴ ME, Instrucción del Capítulo, 06.07.1883

²⁵ ME, Capítulo de Instrucción, 10.10.1880

²⁶ ME, Consejos sobre educación

²⁷ ME, Carta al Padre d'Alzon, 19.07.1842

²⁸ ME, Capítulo de Instrumentos, 17.11.1878

²⁹ ME, Consejos sobre educación

³⁰ ME, Instrucción del Capítulo, 20.07.1879

³¹ ME, Instr Cha, 05.05.1878

³² ME, Instrucción del Capítulo, 28.04.1889

³³ ME, Consejos sobre educación

de cualquier retiro serio para considerar lo mucho que estamos en las manos de Dios. No somos los únicos en pertenecer a él; toda criatura se encuentra en esta posición con respecto a Dios. Hoy quiero hablaros de la educación, y mostraros que lo que debe ocuparnos por encima de todo en la educación de los niños es tratar de imprimir estos pensamientos, primero en nosotros mismos y luego en las almas de los demás. Que nuestro trabajo y nuestros esfuerzos se dirijan a hacer comprender a cada criatura con la que estamos en contacto que *pertenece a Dios*, que es *de Dios*, que es *para Dios*, que le pertenece enteramente.³⁴

En todo esto, dice María Eugenia, el objetivo no era hacer algo nuevo. Pero para echar raíces en la Iglesia. No pensábamos hacer algo nuevo, estábamos muy lejos de ello. Sólo pensábamos en aprovechar lo que era antiguo y tradicional en la Iglesia. Este es el carácter que los religiosos de las órdenes antiguas reconocen en nosotros. Tenemos su espíritu tradicional, tenemos su carácter, sus ideas y sus prácticas. Es incluso por esta razón que tomamos el Gran Oficio un poco más tarde. El Gran Oficio es una de las fuentes de nuestra vida, y de la que podemos extraer este espíritu de la Iglesia.³⁵ Incluso insiste en que las hermanas deben inspirarse en los métodos que ya han demostrado su eficacia³⁶.

C- MEDIOS

1) *Edificar y servir*

→ "Edificar" con su vida: la virtud es más edificante que las habilidades y los talentos³⁷. No es sólo con este o aquel consejo, con esta o aquella enseñanza como damos a conocer a nuestro Señor: es con todo el trabajo que tenemos que hacer con los niños que nos han sido confiados.³⁸ Muéstralo en nuestra vida: "si en la puerta respondemos con paciencia; si en la cocina servimos con humildad y caridad; si en la vigilancia sabemos poseernos y mostrar el modelo de un perfecto religioso; si en la enseñanza llevamos un espíritu de fe, de sencillez, de humildad, los niños podrán ver en todas partes personas cuyas acciones son tales como las que pudo hacer nuestro Señor..."³⁹

→ Para ello, transmite principios: "Debes imprimir en la mente de tus alumnos estos dos principios [= 1. "tener a Dios como objeto", porque "venimos de él y volvemos a él"; 2. "celo por la salvación de las almas", "edificar"] que acabo de enseñarte. Cuando salgan del convento, deben estar animados por este doble espíritu, y a su vez, deben tratar de difundirlo a su alrededor. Si una mujer en el mundo quiere seguir siendo cristiana, debe tener principios, porque tendrá que soportar muchas penas, aflicciones y decepciones que podrían hacerla tambalear."⁴⁰

→ Servir a los niños de una manera muy concreta: no sólo hacer bonitos discursos, enseñar el catecismo, edificar... sino también darles la cena, la comida... si no, "¿nos confiarían los niños?"⁴¹

2) *La enseñanza a la luz del cristianismo*

→ Una educación seria: "Primero necesitaban una educación seria. Lejos de pensar que la educación de las mujeres debe consistir en superficies, creo que puede prescindir de ellas, ya que están más llamadas a tener las ventajas de la educación que la reputación de tenerla. Su gran ciencia es lo que menos se les enseña: leer, escribir y hablar su lengua de forma fácil y sencilla. Esta facilidad es muy preciosa, uno no creería cuánto arregla las cosas en la vida de las mujeres, cuánto se presta a la gracilidad, y a esa misión que, junto con la educación, me parece que es sólo nuestra: conciliar las dificultades, ser, como decía mi madre, según Mme de Staël creo, ser el algodón que se pone entre los cristales para evitar que se rompan."⁴²

³⁴ ME, Instrucción del Capítulo, 20.07.1879

³⁵ ME, Instrucción del Capítulo, 28.04.1889

³⁶ ver ME, Consejos sobre educación

³⁷ ME, Instrucción del Capítulo, 06.07.1883

³⁸ ME, Capítulo de Instrucción, 10.10.1880

³⁹ ME, Capítulo de Instrucción, 10.10.1880

⁴⁰ ME, Capítulo de Instrucción, 13.05.1871

⁴¹ ME, Instrucción del Capítulo, 15.03.1874

⁴² ME, Carta al Padre d'Alzon, 19.07.1842

→ Que el cristianismo llene los estudios: "Para que los otros estudios sean realmente útiles para las mujeres, para elevar su dignidad moral, el cristianismo debe llenarlos".⁴³

→ "Nuestra gran preocupación, por lo tanto, debe ser mantener fuera de la vista, de la mente, de la conversación, cualquier cosa que conlleve la más mínima contaminación."⁴⁴

→ Formar a toda la persona, y enseñar todas las materias... Todo contribuye a la formación de una mujer cristiana...

"Para ello, debemos desarrollar la inteligencia de nuestros hijos. Si una hermana se dijera: "Voy a meter las manos en las mangas y rezar una docena de rosarios para que el Señor reine en el internado. No sé aritmética, francés o geografía, no preparo mis lecciones, pero tengo las mejores intenciones. Me encomiendo a los santos ángeles, rezo, y todo saldrá bien", estaría muy equivocada, no debería hacerse así. Estos niños sólo se nos confían con la condición de que sean educados.

Aunque sus padres hagan la vista gorda, si quieres que sean mujeres en el mundo que contribuyan al avance del reino de nuestro Señor Jesucristo, deben ser capaces de escribir una carta, de calcular los gastos de una casa. Deben tener un conocimiento de la historia, de la geografía y de la literatura que les permita aportar a la vida familiar, no una conversación plana y siempre inferior, sino una conversación que pueda ser elevada, tocar temas serios y ayudar a la inteligencia de sus maridos e hijos a formar juicios cristianos sobre todas las cuestiones. Una mujer inculta es propensa a hacer su conversación sobre lo que su cocinero ha comprado para la cena, sobre todos los pequeños acontecimientos de un hogar... Esto es lo que un conocido mío llamaba estos días una conversación muy plana.

Si te conformas con decir: *Señor, que venga tu reino*; si te dices a ti mismo: "Tengo intenciones sobrenaturales, eso es suficiente. Si te contentas con decir: "Señor, tu reino está llegando", si te dices a ti mismo: "Tengo intenciones sobrenaturales, eso es suficiente, no necesito molestarme", harás mujeres poco capaces de formar familias cristianas, de tener la influencia en la sociedad que deberían tener."⁴⁵

3) *Educar para la acción al servicio de la sociedad*

→ Una fe que lleva a la acción: "Que la fe ilumine la mente es sin duda mucho. Sin embargo, es poco si no eleva el alma. Es una raíz que no dará mucha flor y fruto, si no se cambia el carácter, las obras, la vida de acuerdo con las convicciones".⁴⁶

→ Aprender a esforzarse: "Cuando en una de nuestras casas nos contentamos con dejar crecer a los niños, alejándolos del mal, instruyéndolos en algunas obras de piedad, no hemos hecho gran cosa. No hemos formado personajes. En el matrimonio, estas mujeres no forman familias fuertemente cristianas: no sabrán dar a sus hijos la savia del Evangelio. En la vida religiosa, no sabrán entregarse y seguir a Jesucristo. Hay que enseñar a los niños a esforzarse. Todos los días tienen que hacer esfuerzos. A veces son grandes, a veces pequeñas, pero siempre es necesario el esfuerzo: esfuerzo por el trabajo, esfuerzo por la humildad, esfuerzo por la regularidad. No se trata de cosas extraordinarias, sino de acostumbrar a los niños a levantarse rápidamente (la pereza es el gran mal de esta época), a prestar atención a lo que hacen, a reprimir el discurso impaciente. En una palabra, hacer siempre un pequeño esfuerzo para elevarse a Dios".⁴⁷

→ Las asociaciones⁴⁸

Hijos de María: "Cuando quieren entrar en la Asociación, ser aspirantes, hijos de María, se les piden verdaderos actos de sacrificio, a menudo verdaderos actos de humildad: dedicarse a los demás, ocuparse de las nuevas chicas,

⁴³ ME, Carta al Padre d'Alzon, 19.07.1842

⁴⁴ ME, Instrucción del Capítulo, 23.05.1884

⁴⁵ ME, Capítulo de Instrumentos, 17.11.1878

⁴⁶ ME, Instrucción del Capítulo, 23.05.1884

⁴⁷ ME, Instrucción del Capítulo, 23.05.1884

⁴⁸ ME, Capítulo de Instrucción, 30.05.1884

sean simpáticas o no, ir hacia ellas, acogerlas, tratar de darles el espíritu del internado.

Asociaciones de buenas obras: "Por último, está el celo por las buenas obras. Es un acto de celo dedicarse a ellos y preferirlos a lo que uno quisiera hacer por placer. En lugar de ir con los grandes estudiantes, tienes que llevar la tienda, ocuparte de vender. Sé que hay algunos a los que les gusta, pero hay algunos a los que no les gusta, para los que es un sacrificio. También les gustaría utilizar su poco dinero para otros fines, y todavía están capacitados para hacer sacrificios cuando lo dedican a buenas obras.

Trabajos apostólicos y vocacionales: oración, vida espiritual... Es un trabajo apostólico: no se ve el bien que se hace. No tienes el consuelo de ver a las pobres familias a las que ayudas, a los niños pequeños, para darles lo que has hecho por ellos. Aquí sólo está la vista de nuestro Señor Jesucristo, la vista de su Iglesia.

4) Desarrollar la autoestima

→ "Entonces, inculca a la niña un gran respeto por sí misma, que es muy diferente del orgullo y el amor propio. La vanidad lleva al mal. El amor propio se conserva en el bien."⁴⁹

"Si haces una mujer cristiana, haces toda una familia cristiana, tu buena obra se multiplicará por cien. Cinco o seis niños formarán cada uno una familia cristiana."⁵⁰

→ Desarrollar las virtudes naturales ... "la franqueza, la rectitud, la delicadeza, la sencillez, el honor, la bondad, la valentía"⁵¹ Esta es una tarea diaria ... Es la base, "el fundamento necesario" para dar "vida a Jesucristo en las almas, para formar en ellas las ideas de la fe."⁵² [un paso importante]

"...el trabajo que tenemos que hacer con los niños es hacerlos sencillos, francos, leales, generosos, teniendo el mayor honor posible en todo lo que es natural. Sobre estos fundamentos, la gracia viene entonces a producir efectos maravillosos, a establecer algo grande, noble, santo, algo que llega hasta la eternidad. Parece extraño, pero una vida piadosa por sí sola no siempre restablece estas cosas. Se ha reconocido que hay personas piadosas que no han restablecido debidamente en sí mismas la rectitud, la generosidad, la devoción, el honor, la lealtad, la franqueza. Hay personas que combinan, con una cierta piedad mística, cosas que tienen un mal efecto en el mundo."⁵³ [formando una cierta consistencia de la vida, si no es un contra-testimonio]

D- CONVICCIONES RECURRENTES

1) Es una obra para el futuro

"A través de la educación, a fuerza de trabajo y esfuerzo, se consigue formar en las almas aquellas nociones y principios que se transmitirán a toda una generación. Estáis haciendo un bien que crece, que se desarrolla día a día, y esto es un gran servicio a Dios y a la Iglesia".⁵⁴

"No es una acción de ocho días, como en un retiro, la que tenemos sobre ellos (...) Para nosotros, por un trabajo lleno de fe, de paciencia, debemos imprimir en sus almas pensamientos, sentimientos, hábitos cristianos. Nuestro objetivo no es el tiempo que pasamos en el internado. El objetivo es que, una vez que vuelvan al mundo, sean mujeres cristianas, capaces de aportar pensamientos, sentimientos y hábitos cristianos a la familia. Este es el gran consuelo. Si el trabajo es largo, duro y a veces ingrato, su fruto se prolonga en una serie de generaciones. Si has formado a una mujer cristiana, ella a su vez formará a hijos cristianos. Estos tendrán otros, y al final de los tiempos..."⁵⁵

⁴⁹ ME, Instrucción del Capítulo, 23.05.1884

⁵⁰ ME, Instrucción del Capítulo, 23.05.1884

⁵¹ ME, Capítulo de Instrucción, 26.05.1878

⁵² ME, Capítulo de Instrucción, 26.05.1878

⁵³ ME, Capítulo de Instrucción, 26.05.1878

⁵⁴ ME, Instrucción del Capítulo, 15.03.1874

⁵⁵ ME, Instrucción del Capítulo, 20.07.1879

Un día, a su regreso de un viaje: "Siento la necesidad de volver a decirles el consuelo que siento cuando veo el bien que se ha hecho en un país después de un determinado período de trabajo de las Hermanas de la Asunción, la transformación de la piedad en los niños, en las familias, en las personas de la sociedad sobre las que tenemos una acción, y, por ellas a menudo, el bien que se hace a otras personas que están en la misma línea de pensamiento. Me parece que es un gran consuelo para cada religiosa en particular poder decirse a sí misma que su humilde y continuo trabajo puede ayudar a que este bien se extienda a las generaciones futuras."⁵⁶

María Eugenia insiste a menudo: trabajamos para el niño y para su familia. "Cuando una mujer cristiana educada por nosotros, la señora de Coutard, por ejemplo, logra formar una familia cristiana, sus hijos tendrán a su vez hijos que participarán de la misma fuente... cuántas gracias y bendiciones pueden ser a la larga el fruto de un trabajo humilde, obediente y perseverante"⁵⁷

2) Los religiosos "deben comenzar esta labor por sí mismos" ⁵⁸

Para desarrollar la "humildad", la "paciencia", el "celo"⁵⁹ Las Hermanas Educadoras deben mostrar una gran coherencia: "debéis cuidar que todo, en vosotras y en los demás, sea bueno, amable, sencillo, franco y generoso"

3) Todas las hermanas pueden participar, en todos los trabajos

"Siempre hay que tratar de hacer todo el servicio que se pueda, aprendiendo con afán todo lo que pueda ser útil"⁶⁰. Por eso "la cocinera, al hacer su trabajo, sirve a las almas, y puede decirse que es una de las personas más necesarias de la casa" y lo mismo ocurre con la empleada de la ropa blanca, la gastadora, la ecónoma...⁶¹ " Si te dijera: "Tienes que tener tal o cual grado de inteligencia y talento", te parecería imposible; pero ser humilde, pobre, silencioso, rezar mucho, eso sí te lo puedes dar. Esto es lo que, con la gracia de Dios, debéis trabajar cada día para llevar a cabo esta gran obra de la educación cristiana".⁶²

-II-

ALGUNOS PUNTOS DE EQUILIBRIO Y ATENCIÓN

***Equilibrio entre disciplina y libertad**

"En cuanto a los profesores que se encargan de ciertos detalles, como llevar a los niños al piano o a la sala de visitas, deben tener cuidado de que no se produzcan abusos y de que extiendan la disciplina a todas estas pequeñas cosas. No deben permitir hablar en las escaleras o en los pasillos. Una hermana que hace esto puede ser amada por los niños, pero cuánto sufrirá la disciplina general. Los niños se acostumbrarán a hablar en todas partes, a no respetar a los profesores. Esto hace que los niños descansen, relajen su mente y se comporten mejor en sus estudios... Esto es un error. Además, la libertad de espíritu no vendrá de la mano de la falta de disciplina.⁶³ Insistencia a veces en la obediencia⁶⁴, en la vestimenta⁶⁵ ... ¡o en la vigilancia de los niños!⁶⁶

Entonces... ¿Disciplina o no disciplina? No pierdas de vista el objetivo principal

"Pero necesitamos una gran paciencia y una vigilancia constante para inculcar en las almas de los niños el sentido de los derechos de Dios, para imprimirles la verdad y para intentar hacer algo que pueda sobrevivir. Por eso, en la

⁵⁶ ME, Instr. 08.07.1877

⁵⁷ ME, Instr. 08.07.1877

⁵⁸ MO1 e y e' - Documento sin fecha, escrito a lápiz por la Madre María Eugenia para la presentación de la Congregación de las Agustinas de la Asunción.

⁵⁹ MO1 e y e' - Documento sin fecha, escrito a lápiz por la Madre María Eugenia para la presentación de la Congregación de las Agustinas de la Asunción.

⁶⁰ ME, Capítulo de Instrucción, 13.05.1871

⁶¹ ME, Instrucción del Capítulo, 15.03.1874

⁶² ME, Instrucción del Capítulo, 06.07.1883

⁶³ ME, Cap. instrucción, 24.09.1871

⁶⁴ ME, Instrucción del Capítulo, 29.06.1883 / 27.09.1891

⁶⁵ ME, Cap. Instr. 02.01.1871

⁶⁶ ME, Cap. Instr. 08.02.1885

Asunción no nos preocupamos tanto por conseguir una disciplina absolutamente perfecta. Esta disciplina externa tiene una ventaja real. Conozco otros Institutos en los que ciertamente se obtiene una apariencia externa que puede ser más satisfactoria a la vista. Entre nuestros internados, podría nombrar algunos en los que la vestimenta externa es más perfecta que en otros. Es deseable, este vestido, pero no es el primer objetivo que debemos fijarnos. El primer objetivo es imprimir en los niños una generosidad cristiana, un orden de pensamientos que sean pensamientos de fe, un orden de sentimientos que sean sentimientos cristianos, un orden de hábitos que sean hábitos cristianos. Por eso dejamos que el carácter del niño se manifieste libremente. No queremos que esté tan contenida que no la conozcamos. Cuando hayas obtenido una disciplina perfecta como en un ejército, si te contentas con eso, no habrás alcanzado el objetivo que debes buscar.⁶⁷ Insistamos en la importancia de conocer al niño

María Eugenia insiste: "La gloria de Dios no se encuentra mucho en los cuarteles (...) Hay que intentar no dar una educación de cuartel. No quiero decir que no sea necesaria una cierta disciplina. Pero que no sea la forma del cuartel la que prevalezca sobre la acción que debes tener sobre las almas para hacerlas mejores. Debe ser la acción sobre el alma, sobre el espíritu, sobre la voluntad lo que nos concierne en primer lugar, y no los defectos de forma externa, como no marchar bien en filas".⁶⁸

***Equilibrio entre la exigencia y la amabilidad, entre la firmeza y la dulzura**

"Tenéis una tarea difícil en la educación: debéis mantener vuestra autoridad y para ello debéis corregir a los niños, pero deben sentir la bondad, incluso con reproches y observaciones (...) Debéis formar a los niños para que hagan lo que queréis, es una bendita violencia sin la cual no conseguiríais hacerlos buenos cristianos; está bien hacer violencia con los niños, pero debe hacerse por un principio superior, el de la bondad. Está bien hacer violencia a los niños, pero debe hacerse por un principio superior, el de la bondad. Los queremos bien, tenemos un interés, una amistad por esos mismos niños a los que castigamos.

Les reprochamos, no porque estemos enfadados, no porque sean insoportables, sino porque necesitamos hacer de ellos cristianos enérgicos y fervientes que sean algo distinto a los niños caprichosos, voluntariosos y blandos que ponemos en nuestras manos".⁶⁹

Así se compensa la educación de 1^{ère} : "En la primera educación se cumplen todos sus deseos; los niños reciben ejemplos nada menos que perfectos, se cuida en extremo su cuerpo, el cuerpo está antes que el alma; se le da todo lo que le gusta. En la mayoría de las educaciones esto es así. Tanto peor para el alma, pero el cuerpo hay que cuidarlo bien; esto es muy grande para los padres y con todo esto no logran el resultado que quieren, porque muchas veces el niño toma la semilla de alguna enfermedad. Un dentista me dijo que si los niños tienen tan a menudo los dientes en mal estado, es por las cosas dulces que se les da en exceso, caramelos, golosinas; lo sabemos y no impedirá que se les dé, que se les atiborre de ellos en sus familias, como para todo lo demás. Este no es nuestro tipo de educación."⁷⁰

"También debemos tener caridad con los niños. Una hermana me dijo el otro día que aceptaría hijos imperfectos y difíciles siempre que no hubiera ninguno capaz de hacer el mal. Hay algunos que son "impacientes". Hay que tener caridad con los niños, soportarlos con paciencia, lo que no quiere decir que no haya que ser firme; incluso hay que ser severo a veces y saber mantener su lugar de maestro con ellos. Ahí estás, por el mandamiento 4^{ème}, en la autoridad del padre y de la madre; los hijos deben saberlo, deben respetarte, deben ser sumisos."⁷¹

Adoptar una "gentileza fuerte y firme"⁷² ... una "autoridad firme"⁷³ ...

***Equilibrio entre las palabras y el silencio**

⁶⁷ ME, Instr. Cap., 20.07.1879

⁶⁸ ME, Instr. Cap., 20.07.1879

⁶⁹ ME, Instr. Cap., 22.02.1891

⁷⁰ ME, Instr. Cap., 22.02.1891

⁷¹ ME, Instr. Cap., 22.02.1891

⁷² ME, Instr. Cap., III volumen 1

⁷³ ME, Consejos sobre educación

"Cuanto menos se hable con ellos, mejor se les educa; cuantas menos palabras se digan mientras se vigila un estudio o un dormitorio, mejor se hace. No hables mucho, ni siquiera para dar los mejores consejos. El maestro que, sin duda con buenas intenciones, habla a un niño por la mañana, luego por la tarde para darle cuerda; hoy porque es la víspera de una comunión, luego porque esto, porque aquello, finalmente en cada oportunidad le da pequeños sermones, tal maestro hará poco bien a ese niño. Pero el que la ve rara vez, que le da sabios consejos, enseñándole sobre todo a cumplir con su deber como cristiana, de niña y después de joven, le hará un mejor servicio" ⁷⁴

Esta idea se basa en la observación de la realidad: "A menudo he comparado a un niño con otro y he notado que la diferencia entre uno y otro provenía de la dirección que cada uno había recibido. La que había sido educada por un maestro sobrio con las palabras tenía más energía, más espíritu de sacrificio, que la que, acostumbrada a que le hablaran todo el tiempo, se ocupaba sobre todo de sí misma y de todo lo que le afectaba. La diferencia es notable, tanto si estos niños permanecen en el mundo como si llegan a la vida religiosa.

***Equilibrio entre la preocupación y la ansiedad febril**

Esta palabra "solicitud" me recuerda, sin embargo, las palabras de San Pablo: "*El que está a cargo tenga solicitud*". Entonces, ¿los que mandan, un superior por ejemplo, deben tener solicitud? Sí, yo diría que una solicitud continua. Su mirada debe extenderse a todo lo que se hace en la casa, a todo tipo de cosas dentro y fuera, al servicio del buen Dios, a las ceremonias de la capilla y del Oficio, al servicio de las almas, al cuidado y servicio de la inteligencia, a la vigilancia del internado, a la enseñanza que se da a los niños, incluso al servicio material de la casa, para que la economía y la buena administración reinen en todas partes.

Pero te ruego que observes que hay dos clases de solicitud: una es un cuidado constante, una preocupación continua pero pacífica con Dios, y esto es bueno. La otra es una preocupación febril, una preocupación ansiosa, y esto no lo saben los hijos de Dios. Es en la quietud, en la paz, en la dependencia de Dios que debemos hacer todo lo que hacemos. Tengamos cuidado en nuestro trabajo en vista del Maestro al que servimos, pero recordemos que sólo somos obreros en la viña. Él es el viñador. Hagamos lo que podamos, hagamos lo que Dios quiere que hagamos con gran vigilancia, gran cuidado, y él hará el resto. ⁷⁵

***La educación es un trabajo de paciencia... es importante respetar el ritmo del niño**

"Es a través de la paciencia que uno es verdaderamente un maestro, que se posee con respecto a todas las dificultades que presenta el carácter de los niños, sus defectos, su petulancia, su naturaleza. Es a través de la paciencia que uno es verdaderamente un maestro, que se posee con respecto a todas las dificultades que presenta el carácter de los niños, con respecto a sus defectos, su petulancia, su naturaleza. ⁷⁶

Además, "una patrona del trabajo no le dará a la última de las huérfanas su trabajo durante un mes, sino que cada mañana le dirá lo que debe hacer. Lo mismo se aplica a todos los profesores de historia, geografía, literatura, etc., aunque tengan que tratar con niños mayores" ⁷⁷

"La educación también es una obra de humilde paciencia. Debemos esperar a que la semilla se desarrolle lentamente. Mientras tanto, debemos sembrar con paciencia, con buen ejemplo, con devoción a los ángeles, con pureza de intención en las relaciones y también con mucha atención. Insisto en este punto. El ángel nunca pierde de vista el alma que se le confía" ⁷⁸

Es Cristo quien es la fuente de toda paciencia y amor ⁷⁹ .

⁷⁴ ME, Cap. instrucción, 14.03.1871

⁷⁵ ME, Cap. instrucción, 07.06.1874

⁷⁶ ME, Instrucción del Capítulo, 14.10.1881

⁷⁷ ME, Cap. instrucción, 03.12.1871

⁷⁸ ME, Instrucción del Capítulo, 01.10.1876

⁷⁹ ME, Consejos sobre educación

***Equilibrio entre la entrega total y desinteresada y el descanso**

María Eugenia insiste mucho en la dificultad de la misión de educar⁸⁰, en la importancia de saber que los niños no siempre serán fáciles y que hay que volver a empezar: "Cada año recibimos a unos cuantos. Después de cinco o seis años, el internado se renueva completamente. Después de tres o cuatro años en nuestras manos, los niños nos dejan justo cuando empiezan a darnos satisfacciones; hay que volver a empezar con otros"⁸¹ ... "¡el trabajo que vuelve a empezar cada día, este trabajo de educación que puede ser tan agotador!"⁸²

María Eugenia anima a las hermanas recordando alguna que otra transformación importante observada en los niños: "La más extraordinaria que he visto es la de un niño al comienzo de nuestro trabajo. Tenía tendencias tan deplorables que confesó, me atrevo a decir, haber pedido al diablo saber y hacer el mal. Pues bien, la educación que recibió en la Asunción reaccionó tan bien que, a través de la fe, de la influencia que tuvimos, de la ilustración que dimos y de los ejemplos que recibimos, se convirtió en una mujer admirable, en una perfecta madre cristiana. Se encerró en el campo, tuvo cinco o seis hijos, a cuya educación se dedicó sin buscar nunca el placer. No volví a verla, pero supe que cumplía su misión lo más cristianamente posible."⁸³

Una vida de dedicación

"Nuestra vida, hermanas mías, es sobre todo una vida de verdadera dedicación: dedicación a los niños en todo momento, sin descanso, para corregir sus defectos, para exhortarlos, para corregirlos, para animarlos. Apenas se termina una educación, hay que volver a empezar otra; una niña empieza a corregirse, llega otra que es aún más difícil, y hay que volver a empezar este trabajo; dedicación para sus almas, y también para darles conocimientos. Y no hay que pensar que las hermanas del coro que imparten las clases son las únicas que participan en esta labor de dedicación; todas participan en ella, y la hermana cocinera, la encargada de la limpieza, la encargada de la ropa blanca, etc., todas participan en el trabajo común"⁸⁴

De ahí el equilibrio entre tener un corazón de madre y una sana distancia, especialmente bien presentado en los Consejos de Educación: un corazón de madre pero sin "intimidación excesiva", confianza personal pero sin igualdad ("ilustrarle suavemente sobre todo lo que nos va a hablar")

Un servicio desinteresado

"La devoción tiene como principio la caridad (...) El trabajo capta inmediatamente la vida de un religioso junto con la oración. (...) Hacer lo que te dicen, ese es tu trabajo. No debe querer uno en lugar de otro. Lo que se te da para hacer, debes hacerlo con corazón y energía (...) Nuestra casa no es nuestra. Nuestra casa no es nuestra, nuestros internados no son nuestros, nuestras obras no son nuestras (...) Saco la conclusión de que, trabajando bien, hay que ser desinteresado y altruista. Este es el primer principio que estableceré para el trabajo. La segunda es ésta: *No te fijes en lo que haces, sino en para quién lo haces. Que el hecho de dar la primera clase, la segunda, la tercera, o de estar a cargo de la pequeña Henriette (una niña de cuatro años) no sea nunca una dificultad entre nosotros (...)* Estemos en perpetuo servicio..."⁸⁵

Saber descansar porque te entregas por completo

"Las monjas que enseñan necesitan unas vacaciones tanto como los niños. No hay estado en el que se gaste más de sí mismo, en el que se desgaste más la vida que en la educación y en la enseñanza (...) Es cierto que nos sustituimos unos a otros, que las ocupaciones se reparten entre nosotros, pero al final tenemos la solicitud de la instrucción, la solicitud de la educación, una solicitud que, en la medida en que se pone el alma en ella y se quiere hacer el bien,

⁸⁰ Véase, por ejemplo, ME, Instr. Cap. 22.06.1879 / 06.07.1879

⁸¹ ME, Cap. instrucción, 08.07.1877

⁸² ME, Instrucción del Capítulo, 19.08.1883

⁸³ ME, Instrucción del Capítulo, 23.05.1884

⁸⁴ ME, Instrucción del Capítulo, 05.04.1887

⁸⁵ ME, Capítulo de Instrucción, 18.08.1878

cansa y agota el cuerpo. Por tanto, debemos tomarnos las vacaciones con franqueza" ⁸⁶

El descanso es bueno para la mente...". Pero entiéndelo bien: ¡descansar no significa holgazanear! "¿Quién te impide prestar más atención a la presencia de Dios durante las fiestas que durante el resto del año? ¿Quién te impide tener un amor más ardiente por nuestro Señor...?"⁸⁷ El efecto es que "se vuelve a los niños sin aburrimiento, sin impaciencia, sin prisa, sobre todo sin voluntad propia, con un celo puro, con un simple amor a Dios y al prójimo, con algo más despojado de sí mismo, más hijo de Dios, más ingenuo, más tranquilo, más suave, más celoso".⁸⁸

"Estoy un poco triste por varios problemas de salud que me preocupan; veo que las mujeres necesitan cada vez más momentos de descanso completo en la vida religiosa y docente; quiero un pequeño lugar en el país donde las amas cansadas puedan dejar la Regla, el Oficio y sus trabajos. En casas como ésta, que por la belleza del jardín es como una casa de campo, nunca se encuentra ese descanso completo, incluso diría que sólo se acepta cuando se está completamente enfermo" ⁸⁹

***Importancia de los estudios para las hermanas que enseñan** ⁹⁰

"...hay reglas para los estudios, de modo que estando obligados a desarrollarlos, sabemos que es nuestro deber llevar a ellos un severo espíritu religioso, y buscar sólo un medio para dar a conocer a Jesucristo. La utilidad de estos estudios desarrollados se pondría en entredicho si sólo quisiéramos atraer a padres cristianos lo suficientemente razonables como para estar satisfechos con lo que es realmente útil para las mujeres. Pero si sólo se trata de tomarse un poco de molestia, de ceder exteriormente a la manía de la ciencia de los mundanos, para obtener la salvación de sus hijas, ¿no seríamos culpables de negarnos a hacerlo? Porque es una certeza que si no les demostramos que somos capaces de enseñar más y mejor que sus internados, no nos darán a sus hijas para que les enseñemos la fe. ⁹¹

"Nuestros deseos no son de un gran desarrollo de los estudios, sino de una instrucción más acorde y favorable a la fe en lugar de ser hostil a ella. ⁹² Ejemplo del estudio del latín: "muy útil, ya sea para hacerles amar el oficio de la Iglesia y ayudarles de mil maneras en la vida religiosa, o simplemente para ponerles en condiciones de enseñar el Catecismo del Concilio de Trento que utilizan para los niños.

"Para los niños, el único resultado es que tienen mejores profesores de francés, porque sólo se puede enseñar bien la propia lengua conociendo otra; y también que si sus padres lo desean, pueden aprender los elementos de esta lengua, talento que he visto lamentar a más de una joven madre cuando se vieron obligadas a separarse de sus hijos antes de la edad de la primera comunión, por no poder seguirlos y ayudarlos en sus estudios más elementales, en los que un padre apenas tiene tiempo, ni paciencia para entrometerse. " ⁹³

"Para cristianizar nuestros estudios, por tanto, era necesario estudiar seriamente el cristianismo, y las obras realmente adecuadas para ello son las escritas en tiempos más cristianos, y en la época en que los Padres de la Iglesia rodearon el Evangelio de todas las más altas luces humanas. Teníamos que identificarnos con la vida espiritual de la Iglesia, comprender su Oficio, recitarlo diariamente, entrar en posesión a través del lenguaje católico de lo que podíamos lograr del desarrollo pacífico de la fe en las cosas de la mente. Porque nuestro asunto no era la controversia, sino la fe activa, la fe que domina el juicio, el gusto así como los afectos (...) Esto es lo que para mí distingue nuestros estudios, no es aprender más, no sé si es así, sino que es aprender todo lo que acabo de decir antes que lo demás, y concentrar todos nuestros afectos en las verdades cristianas, en las bellezas cristianas, y en las obras más tranquilas que las que se hacen hoy. Estudiar la propia fe, y concluir de lo que enseña todo lo que hay que enseñar, requiere más sencillez que poder, y los estudios ganan en seriedad tanto como en piedad. Pero el mero estudio del latín y el rezo del Oficio podrían conservar para nosotros este amor y comprensión de la lengua de la Iglesia, este hábito de

⁸⁶ ME, Instrucción del Capítulo, 25.07.1874

⁸⁷ ME, Instrucción del Capítulo, 25.07.1874

⁸⁸ ME, Instrucción del Capítulo, 25.07.1874

⁸⁹ ME, Carta al Padre d'Alzon, 24.08.1865, n°3906

⁹⁰ ME, Carta al abate Gros, n°7504

⁹¹ ME, Carta al abate Gros, n°7504

⁹² ME, Carta al Padre Lacordaire, n° 1502

⁹³ ME, Carta al abate Gros, n°7504

nutrirnos de las obras de los Padres, o de las de los tiempos de la fe, con preferencia incluso a otras lecturas de piedad⁹⁴.

Estos estudios también permiten a los profesores "conocer el mundo" en el que va a vivir el niño, con el fin de proporcionarle el mejor apoyo posible⁹⁵.

***Equilibrio entre la unidad (mediante la exactitud y la dependencia) y las diferencias entre las personas**

Esta exigencia de unidad se encuentra en los Consejos de Educación, pero también en los capítulos sobre los internados, la vida comunitaria...

"Quiero recomendaros en particular que seáis exactas, que seáis dependientes, no tanto espiritualmente como a la hora de pedir permiso, que sigáis los consejos de las hermanas que están a cargo de los niños, ya sea la directora del internado, o la directora de la clase, o la jefa de estudios, en lo que os diga, para que haya unidad y armonía en la organización del internado. Por lo tanto, que las hermanas encargadas de las lecciones se atengan al marco que se ha trazado para ellas, que se tomen la molestia de llevarlo hasta el final y que no vayan más allá por un celo mal entendido".⁹⁶

"Yo diría lo mismo sobre la relación entre las amantes. Un profesor se encarga de mantener el orden y la disciplina. Otro es más específicamente responsable de la dirección de los estudios. Vaya de forma muy sencilla con ellos. No debes parecer que entras en sus ideas, decir por ejemplo: "Esa es mi manera de ver las cosas", y mantener tu propio camino. Básicamente, puedes diferir en cómo enseñar, cómo supervisar, cómo llevar a un niño en particular. Dígalo con franqueza, o al menos responde: "No puedo ver las cosas así por el momento; lo pensaré. Yo mismo he dicho a veces al Padre d'Alzon cuando no compartía su manera de ver las cosas (...) Nadie puede escandalizarse por este procedimiento. No depende totalmente de nosotros que nuestro espíritu se amolde al de otro. *Muramos todos en nuestra propia justicia*, se dice en el libro de los Macabeos; debemos tenerla en vida y en muerte, esta sencillez, esta justicia que nos es propia".⁹⁷

"Recuerda que hay más bien para los niños en su conjunto donde no hay el menor desacuerdo. No es necesario que todas las cosas estén perfectamente dispuestas y conducidas, pero es muy necesario que a los ojos de los niños, los maestros tengan sólo una relación de unión, de perfecta caridad".⁹⁸

En conclusión... ;Cuando María Eugenia habla de las primeras educadoras!

"En cuanto al presente, no tengo nada que hacer allí, las dos chicas que están allí son más que suficientes, y es un gusto decidido en ellas que esta ocupación. Lo único que les duele es que no tienen suficientes alumnos, porque no creo que haya más de siete en el nuevo curso escolar. La directora de la escuela sabe mucho, está acostumbrada a enseñar, tiene mucho espíritu, es alegre, pero no tiene autoridad: los padres están encantados con ella, ¿qué más se puede pedir? Debo confesar, sin embargo, que para mí no es una persona muy inteligente, su mente no me parece justa ni lúcida, pero soy casi el único que juzga de esta manera, y sin duda esto se debe a la diferencia de nuestras disposiciones intelectuales. Ella es mucho más educada que yo. Me quiere mucho, lo que me facilitaría entrometerme en su imperio; pero no sé cuánto lo sufriría de cualquier otro superior"⁹⁹

⁹⁴ ME, Carta al Padre d'Alzon, 19.07.1842

⁹⁵ ver ME, Consejos sobre educación

⁹⁶ ME, Instrucción del Capítulo, 24.09.1871

⁹⁷ ME, Instrucción del Capítulo, 11.02.1877

⁹⁸ ME, Instrucción del Capítulo, 01.04.1881

⁹⁹ ME, Carta al Padre d'Alzon, 19.07.1842